

EL ACCITANO

PERIÓDICO

CIENTÍFICO, LITERARIO Y DE INTERESES GENERALES DE GUADIX Y SU PARTIDO

SE PUBLICA TODOS LOS DOMINGOS.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN.

En Guadix, un mes 50 cénts.
Fuera, trimestre adelantado, 2 ptas.
Anuncios y comunicados, precios convencionales.

Dirección y Administración,
CALLE DEL HOSPITAL, N.º 1.

ADVERTENCIA.

La redacción no es solidaria de los trabajos que se impriman siempre que lleven al pie la firma ó iniciales de sus autores.

DE GUADIX Á ALGUDIA.

I.

Exclamemos con san Atanasio en la vida de san Antonio:—«¡Qué pabellones tan bellos, ó Jacob...! ¡Qué habitaciones tan amables, ó Israel...! Son como valles sombreados por espesos bosques; como jardines regados por ríos; como tabernáculos erigidos por la mano del mismo Dios; como cedros plantados á lo largo de las corrientes de las aguas.»

Tal semejava el camino que se extiende desde esta ciudad hasta la bucólica y agrícola Alcudia, el miércoles diez y ocho del corriente. Una fila no interrumpida de personas de ambos sexos, se desarrollaba silenciosa y pensativa, siguiendo los bordes de nuestro saludable río, con razón llamado por los árabes el río de la vida. Claro el sol, y sin nube alguna que sirviera de toldo en donde se estrellasen sus áureos resplandores; templadas las brisas; aun todavía vestidos de su encantador follage los esbeltos álamos; extendiendo sobre las veredas y ribazos de las tierras cultivables sus horizontales brazos los esféricos castaños; atravesando los claros de aquellas verdes cimbras aves de plumajes varios, moduladoras de inimitables armonías; desprendiéndose, como cintas de plata, murmuradoras aguas que al tocar los incultos céspedes que nacen entre alabastrinos guijarros se convierten en polvo argénteo que arrebató el aire y lo esparce como lluvia de aljófar, dejando ver á través de su ingravida veste los variantes colores de los atmosféricos iris, escritura sagrada por la cual permitió Dios la paz á los hombres; el arcaico panorama que se presenta á nuestra vista por los cuatro puntos cardinales en aquellas laderas que el trabajo ha convertido en terrestres paraísos; la vaca que muge, el caballo que relincha, el recental que juega, el gallo que canta y bate sus alas, los ánades que nadan, se sumergen, y vuelven á aparecer sobre la espumosa corriente escapada de premiosos saetillos sobre aspados rodeznos que la despiden en pequeños brillantes globos sobre las paredes de la bóveda del artefacto triturador de granos, que convertidos en harina y ésta en pan, ha de ser el sustento del hombre; todo, en fin, parecía que convidaba á celebrar la incruenta ceremonia que habia de tener lugar pocos momentos después; y todo, todo esto unido al acto conmovedor que se acercaba, abstraía nuestra alma, y en alas de ese espíritu invisible que se llama pensamiento, nos transportaba, borrando instantáneamente

diez y ocho siglos, al siglo primero, generador de nuestras apostólicas constituciones.

Más de dos años há, que un devastador incendio redujo á cenizas el templo cristiano de la villa de Alcudia, y con él las imágenes que contenía. Hoy, reedificado apesar de los innumerables obstáculos que han sido vencidos con perseverante fé, era el día señalado para bendecir de nuevo los blancos muros y los nuevos altares que han de recibir y albergar las imágenes, que acreditados escultores han modelado para llenar el vacío de las que fueron pavesas en nefasta noche. Tal era el espectáculo que iba á presenciar la multitud que obstruía desde Guadix á Alcudia, la lengua que se extiende entre estas dos poblaciones enclavadas en el delicioso valle que con sus claras y salutíferas aguas riega el fecundante río que tiene por cuna la falda norte de nuestra Sierra-Nevada; vasto almacén que nos regala la manzanilla olorosa; el líquen espectorante; el emético digital; el tomillo, de delicado aroma; el espliego, favorito perfume de nuestro país en noches de intensos frios; la consuelda inodora y aperitiva; herbolario al aire libre y área extensa y encantadora que nos brinda todos los tesoros de su vasta y rica vegetación; enemigo de toda complicada farmacopea, y autógrafo recetario de la mano de Dios, investigado á priori por la necesidad apremiante sin ayuda de cultos Hipócrates, y sin el auxilio de análisis químicos en múltiples incineraciones, experimentos complicadísimos que pueden dar resultados fatales en las retortas de naturalistas incipientes.

¿Algunos de nuestros lectores han visitado á Toledo? Y si la han visitado, han penetrado en su gótica Catedral? Y al atravesar el dintel de su puerta principal, han derramado sus miradas para admirar las bellezas esculturales que adornan el friso elegante de su trascoro, que semejan medallones, camafeos, en colocación parecida á los *suovetaurilius* romanos de cruentos sacrificios, en naturalísimas figuras que representan en toda su desnudez las primitivas costumbres de las antediluvianas sociedades bíblicas? Y si satisfechos del encanto que ha producido en vuestro espíritu la contemplación artística de aquellas icónicas manifestaciones, las volveis la espalda y distinguís la puerta de la capilla muzárabe, y llevados de la curiosidad del viajero, penetráis por ella, ¿no habeis fijado vuestra vista y vuestra atención en el riquísimo mosaico que luce sus tintas variadas enfrente del altar que guarda el histórico rito de san Isidoro, arrojado al fuego y proscrito de la Iglesia es-

pañola por la despótica autoridad de Alfonso VI? Pues tal semeja la villa de Esfiliana á poca distancia de la villa de Alcudia, y ésta, deslumbrante tapiz arrancado de las habitaciones del Escorial; y una y otra tienen, como éste, por banda superior del cuadro, las peladas, incultas y tristes pendientes que bajan del *portachuelo*, semejadoras del cerro oscuro que conserva tallada al cincel, la dura silla berroqueña, desde donde contemplaba Felipe II, la terminación de la gigantesca maciza mole que estaba llamada á ser la octava maravilla de la tierra.

II.

Un panorama distinto al mal fotografiado en las anteriores líneas, presentaron el cielo y la tierra en el día siguiente, y sin embargo de los persistentes aguaceros que con escasas intermitencias se desprendían de las encapotadas nubes, un anciano más que octogenario abandonaba su palacio episcopal para dar más realce, más esplendor, más santidad con la presencia de su venerable y sagrada personalidad, á aquellas efusiones religiosas de un pueblo que habia estado privado de ellas por espacio de mucho tiempo. Nuestro eximio y virtuoso Pastor no quiso en tan solemnes momentos, dejar escondido y en la inacción el báculo recibido en el acto sublime de su consagración; signo místico y apostólico que señala al rebaño de los fieles, los precipicios y abrojos que es necesario evitar para llegar á la meta señalada por el dedo de Dios, en donde se alcanza el laurel de gloria que nos ha de abrir las puertas de nuestra salvación. ¿A quién que no tuviese el corazón de mármol pentélico, no hubiera enternecido el espectáculo que ofrecían las avenidas de un pueblo, que en apiñados grupos de niños y niñas, de agraciados adolescentes en toda la plenitud de su vida, de muchachas núbiles en toda la exuberancia de su juventud, de hombres encallecidos en el trabajo de las faenas campes- tres, de mujeres tostadas por el sol, por la necesidad de recibir sus rayos desde que sale hasta que se oculta, bien lavando en el cercano río ó en cristalinas bullidoras fuentes que nacen en prados naturales, sin conocer más techo que la bóveda azul del cielo, las humildes túnicas de sus hijos, los manteles de sus muchas veces desiertas mesas, la ropa de sus maridos; de ancianos vestidos de limpio, porque sus hijas y sus nietas, para ocultar su misera y precaria situación los habían puesto de fiesta, para no exhibirlos en este día como despreciables horrruras, como residuos

sin valor de ese riquísimo mineral que fluye de la juventud del proletario, interin se puede fundir en altos hornos su incesante y sudoroso trabajo; de ancianas, también adornadas por las mismas manos y con idéntico fin, pasadas, marchitas, encorvadas por el peso de los años, próximas á pagar la última contribución de la vida, habiendo pagado antes en intensísimos dolores de sus entrañas fecundas, los productos de éstas, para ser blancos de mortíferos cañones, al avariento monstruo de la guerra. Añadid á todo esto, la profusión de fuegos artificiales que lucían sus multicolores lágrimas por encima de las cabezas de esta apretada muchedumbre, y que al desvanecerse perdiéndose en el vacío sus rastros de fuego, al estallar, buscaban otra vez la tierra convertidos en millones de pequeños bóhdos flotantes, ojuelas de oro y plata que bordaban en alternas sucesiones de luz y sombra, el manto oscuro y negro de él en aquel día encapotado horizonte; las ondas sonoras nacidas de los bronces de lenguas metálicas que en círculos invisibles se sucedían unas á otras para perderse en los últimos confines de deliciosos valles entre las brumas de aquella atmósfera húmeda y pesada; y como última pincelada para este cuadro alegre y al mismo tiempo triste y conmovedor, aquel llanto instintivo, aquellos sollozos entrecortados, aquel movimiento continuo que semejava olas de alborotado mar, de aquella poliptia humana que se atropellaba ordenadamente para recibir las bendiciones del Pastor que llegaba á ellos con el brazo derecho extendido, lloviendo raudales de misericordia sobre sus ovejas, como en tiempos más cercanos á nuestra sacrosanta redención, la llovían sobre sus primitivos rebaños en las iglesias del Asia, san Policarpo en la jónica Smirna; san Timoteo en la esclareciente Efeso, y los otros santos obispos de la misia Pérgamo; de la lidia Philadelphia; de la rica Sárdis, vértice del Pactolo y del Hermo; de Thiatira, la Polopia antigua, la moderna Ajisar; de Laodicea en el Helesponto, afamada por sus blanquísimas lanas. Nosotros, con los oídos del alma percibíamos distintamente las frases que se escapaban de los labios de nuestro virtuoso Obispo; y se nos representaba también el discípulo amado, el evangelista por antonomasia, que continuamente, cuando ya tocaba con el alma en el cielo y con el cuerpo en la tumba, cuando ya no lucían más que los últimos resplandores de aquella existencia toda amor, que había tenido el egregio honor de heredar en el pecho de la Madre de Jesús el lugar que éste dejara vacío en el Gólgota, y también el martirio eterno mezclado, no con el orgullo, sino con el delicado y tierno sentimiento de llamar madre á la que subió al cielo sin haber podido cicatrizar durante su estancia en la tierra, los amargos dolores, las amargas angustias que dejaron su corazón lacerado cuando oyó de su amantísimo Hijo, llamarla mujer, abandonando en aquellos crueles momentos el dulcísimo nombre de su Madre amantísima; nosotros, repetimos, oíamos de los labios de nuestro octogenario Obispo la frase de san Juan.—*Hijos queridos, amaos los unos á los otros, esto es lo que el Señor nos manda: y si esto hacemos, no necesitamos otra cosa.*

III.

¡Sobre qué sólidos cimientos se eleva la Iglesia de Jesucristo!—*Tu es Petrus, et su-*

per hanc petram aedificabo Ecclesiam meam et.—Ev. de san Mateo, C. XVI, v. 18.— Jesús dijo á sus discípulos, que no ignoraba que los príncipes de las gentes avasallan á sus pueblos: que los que son mayores, ejercen potestad sobre ellos: que todo el que quiera ser mayor sea vuestro criado; así, como el Hijo del hombre no vino para ser servido, sino para servir y para dar su vida en redención por muchos: vosotros no queráis ser Rabbí; porque uno solo es vuestro Maestro, y vosotros todos sois hermanos: que el que se ensalce será humillado, y el que se humillase será ensalzado: que el que jurase por el templo, nada es: mas el que jurase por el oro del templo, deuda es.—¡Qué fuerza tan avasalladora tiene la humildad entre los cristianos!

Suspendemos este epílogo, porque en este mismo instante han acercado á nuestra lengua la esponja que humedeció los labios del Justo, é instintivamente la punta de nuestra pluma habiase clavado en ella. Contra soberbia humildad. Abracémosnos á la cruz hasta el Domingo próximo, y humillados, venceremos.—*In hoc signo vinces.*—¿No quiso perdonar san Pedro hasta siete veces, y Jesús le dijo que setenta veces siete veces?

J. Requena Espinar.

¡LÁGRIMAS!

SONETO.

Lloramos de la vida en la alborada,
Lloramos luego la ilusión perdida,
Lloramos viejos la virtud vencida,
Lloramos siempre nuestra fè burlada.

El alma al débil barro aprisionada
cruza triste el desierto de la vida
é inútil busca el sitio donde anida
la paz hermosa y la virtud soñada.

¡Misera humanidad! tu afan ardiente
jamás la dicha encontrará en el suelo:
tu destino es llorar eternamente!

Mas si fijas en Dios tu solo anhelo
gozarás de la dicha del creyente
en alas de tu fè volando al cielo.

E. OLMEDO.

RATOS DE ÓCIO.

La cuestión social.—El árbol de la leche.—
La plata del mar.

En un modesto trabajo publicado en esta ciudad allá por el año de 1884, se apuntaba como una de las principales causas del pauperismo accitano, la escasez de pequeños propietarios, toda vez que la riqueza se encuentra acumulada en pocas manos más de lo conveniente.

En corroboración de lo que aquél documento afirmaba, vamos á aducir algunas cifras que, con su inflexible lógica no dejarán lugar á dudas. Cierto que no se refieren á nuestro país; más no por ello dejan de tener fuerza persuasiva.

Antes de la revolución de 1789 habia en Francia 4.000.000 de propietarios; en 1825 habian ascendido á 6.000.000; en 1850 llegaban á 7.000.000; en 1875 á 7.500.000; y en la actualidad á 8.000.000; esto es, doble que á fines del siglo pasado.

Paralelamente al número de propietarios, se ha

elevado el de hectáreas de terreno cultivable así como la producción de trigo, como se vé en el cuadro siguiente:

Años.	Hectáreas.	Hectólitos.
1815	4.600.000	39.500.000= 8'6
1845	5.700.000	72.000.000=12
1865	6.900.000	95.800.000=13'8
1885	6.900.000	110.000.000=15

) por hectárea.

Tal aumento de producción ha determinado naturalmente el descenso del precio, y así de 24'05 francos, precio medio del hectólito de trigo en 1813, ha bajado hasta 16 en 1886.

En cambio los salarios agrícolas han aumentado, pues de 0'50 francos ó sean 182 anuales que percibían los campesinos en el año 1.700, han ido subiendo gradualmente hasta 2 diarios ó sean 730 al año, que ya ganaban en 1872.

De estos datos y de otros que no creemos necesario reproducir deduce Mr. Pronst el siguiente cuadro:

	Gastos del obrero agrícola en		
	1785	1810	1890
Alimentos.....	350	400	520
Alquiler; impuestos....	25	40	70
Fuego y luz.....	20	25	30
Vestidos.....	150	140	80
Otros gastos.....	30	45	50
	575	650	750
Ingresos.....	200	400	730
Déficit.....	375	250	20

Entre las numerosas plantas que constituyen la exuberante flora intertropical, es digna de la mayor atención la conocida con el nombre de *árbol de la leche*. Son abundantísimas las plantas lactescentes; pero sus jugos más ó menos acres generalmente, no pueden servir para la alimentación, y de aquí la gran sorpresa experimentada por los primeros exploradores del continente americano, ante la singularidad del árbol que nos ocupa. El *brosimum galactodendron*, palo de vaca, árbol de la vaca ó árbol de la leche, crece en la república de Venezuela, y el jugo que sale por las incisiones practicadas en su corteza constituye una excelente bebida alimenticia para los indígenas. Su analogía con la leche de vaca es sorprendente; si se expone al aire libre cubrese á poco rato de una película resistente semejante á la de la leche hervida, membrana que adquiere la suficiente consistencia para formar queso y conservarse en buen estado más de una semana. El análisis químico descubre en este jugo una sustancia grasa que recuerda la manteca de la leche animal, otra azoada parecida á la fibrina de la sangre, y que sustituye á la caseína, una parte acuosa que es el suero, cierta cantidad de azúcar y sales térreas. El sabor de este líquido es tan semejante al de la leche de vaca, que á no estar prevenido cualquiera la tomaría por tal; algunos la toman mezclada con la infusión de café, en cuya forma la identidad es completa. Los indígenas acuden á los bosques antes del orto solar á llenar las calabazas en que guardan la bebida alimenticia. Algunos viajeros refieren que su uso continuado aumenta muy sensiblemente el peso y la fuerza corporal.

Todos estamos conformes en que la principal dificultad para la explotación de los tesoros guardados por las montañas circunvecinas, ha sido hasta hoy la de los arrastres por falta de vias de comunicación. De aquí la *fiebre minera* que tan brillantemente describió en *El Eco Accitano* un ilustrado amigo nuestro, desarrollada epidémicamente al simple anuncio de construcción de las tan deseadas vias férreas.

Pues bien; vamos á indicar á los aficionados á la industria metalúrgica un yacimiento de plata, en el que los arrastres del mineral nada les ha de costar. Este es el Océano.

Según las análisis practicadas por dos químicos distinguidos, los Sres. Malaguti y Durócher, cada quintal métrico de agua de mar ó sean 100 kilogramos, contiene un miligramo de cloruro de plata. Suponiendo como lo hace Tuld que dicha cantidad fuera igual en toda la masa de agua de los mares, resultaría la enorme cifra de dos mil millones de kilogramos de plata metálica contenida en el mar, cantidad mil veces mayor que el producto anual de todas las minas de este metal.

¡Animo mineros! Explotemos éste gran filón.

MARTIN REGO BONEL.

VARIEDADES.

La cura de la viruela.—Tomamos de un periódico mejicano: «Un niño del Valle de Loctimlia fué atacado de viruelas, y hallándose en la brota fué colocado en una habitación aislada, para que no contagiase á los demás. En la noche del mismo día de la traslación, se observó que las pustulas se habian deprimido notablemente, lo que dió lugar á creer que la viruela se habia entrado, como vulgarmente se dice, y á que se diese el caso por perdido.

»Pero al otro día el enfermo estaba mejor y en poco tiempo más, completamente restablecido.

»Se le preguntó con gran curiosidad qué era lo que habia tomado que tan pronto le habia puesto sano, á lo que contestó que cada vez que lo dejaban solo se levantaba á tomar miel de una vasija que habia en la misma habitación.

»Pasados algunos días, ocurrió otro caso de viruela, y por temor á malos resultados, en vez de pura se le dió aguada al paciente, y los efectos fueron los mismos, aunque no tan rápidos como la otra vez.

»Finalmente, llegada la noticia á esta ciudad, se ha hecho uso de la miel aguada con un varioloso que se hallaba en la fuerza de la brota y tenía la cara enormemente hinchada notándose, con no poca sorpresa, que en la noche del mismo día que principió á dársele la miel, desapareció la hinchazón de la cara, siguiendo después el alivio con gran rapidéz.

»Esto parece ser bastante para pronuciarse en favor de la miel, como un remedio eficaz y sencillo contra la viruela: creemos de nuestro deber hacerlo conocer del público y especialmente de los señores médicos, quienes pueden hallar la causa de los buenos efectos de aquél específico y usarla de una manera ilustrada y conveniente.» (*Diario de la Linea.*)

Sesión.—En la última celebrada por la corporación municipal de esta ciudad, se acordó, entre otros particulares, la data de trigo del posito nacional para las necesidades de la presente sementera.

Padrón.—Se están empezando á repartir las hojas para la formación del nuevo padrón vecinal; esperamos que los habitantes de esta celta ciudad despachen lo antes posible la extensión de los mismos y esto boga que puedan terminarse los trabajos por la secretaría á su debido tiempo.

Queja.—La producida por varios vecinos de la cuesta del paseo de la Catedral, debe ser atendible y por ello llamamos la atención del señor Alcalde para que se cumpla con sus mandatos; no arrojando en la esquina de la iglesia del Sagrario inmundicias y basuras que convierten aquel lugar en cloaca de cerdos, aspirando el desventurado mortal que tiene la temeridad de pasar por aquellos sitios un pebete que trastorna.

Viajeras.—Según ha llegado á nuestras noticias, las señoras Frasquita y María Antonia, aprovechando la ocasión de la apertura de las nuevas vías férreas, según anunciamos en el número anterior, han salido con dirección á Valencia, con el objeto de comprar dos trompetillas acústicas para no perder palabra en las futuras oposiciones.

Plancha y micropsia.—Fenomenal ha sido la primera, y crónica debe ser la segunda, en un inglés que quiere construir un trozo de carretera para que sirva de nueva via en su marcha á la dirección de EL ACCITANO, condoliéndose de que el vehiculo de este semanario camine por una senda averiada, expuesto á volcar por el lado que no le agrade. Para medir alturas es indispensable mucha precisión tanto en los geométricos como en los psicológicos angulafios, y mucho cuidado en la elección del punto en donde se ha de colocar la mira; y saber leer y escribir; y entender lo que se lee; y de números, de muchos números. Mister, nos ha dado usted la... *albadaca. Risum teneatis.*—¡Bah..! *Ne suter ultra crepidam.*

Importante.—En el paseo del Principe; número 3, bajo, Almería, se diseccan toda clase de animales á precios arreglados. (*El Ferro-carril.*)

Correos.—Nuestro suscriptor de Fonelas, don Juan José Serrano, se queja de no haber recibido los números que llevamos publicados; y como nosotros estamos seguros de haber cumplido con nuestro deber, suplicamos al señor Jefe de comunicaciones de esta ciudad; averigüe en donde está la falta, recomendando á sus subalternos le digan si dicho ejemplar de nuestro periódico se le entrega al conductor del indicado pueblo, para en caso afirmativo hacer valer las atribuciones que le concede el reglamento del ramo; pues no creemos que tal deficiencia tenga lugar en las oficinas que tiene á su cargo.

Urgente.—En 27 de Junio último, se consultó por el delegado de Hacienda de la provincia á la dirección general de propiedades, la manera de satisfacer las devengaciones que se invierten por un perito que pase á esta ciudad á reconocer la casa de don Pedro Cañas: muchos trámites son esos tratándose de una casa ruinoso por demás, y condenada á desaparecer por la opinión unánime; escitamos una vez más al Sr. Director general, Delegado, y Alcalde de este pueblo para que termine en breve tiempo tal estado de cosas: nosotros prometemos no darnos por satisfechos hasta tanto sea una realidad la demolición de ella.

Discurso.—El pronunciado por el señor Obispo de Almería, en el acto de colocar la primera piedra para la edificación del Barrio de la Prensa, fué una oración brillante, sentida, oportunísima, que vino á consolidar más y más la legitima fama de orador de que el Sr. Zárate goza. Con entonación vigorosa y límpia frase hizo una pintura magistral de lo que es la prensa y de su influencia en las modernas sociedades. Cuando exponía la labor del periodista, como inteligencia, como actividad, como pasión noble por el bien, nos parecía estar oyendo á un compañero entusiasta de su profesión y encanecido en la defensa de grandes ideales. Después de definir la prensa con elocuencia y exactitud admirables, hizo la aplicación de sus afirmaciones al momento actual, y era de oír cómo describía las desventuras de este pueblo y cómo nos ofrecía la noble figura de la prensa llegando al corazón á la vez que á la inteligencia de los pueblos, despertando el sentimiento público con sus narraciones, haciendo que una mano del lector se dirigiera al bolsillo para alargar una limosna y otra á los ojos para enjugar las lágrimas, y como resultado de esa hermosa campaña, la necesidad satisfecha, el desastre remediado, el barrio, en fin, que en aquel momento empezaba á construirse. Grandes elogios tributó el ilustre Prelado á la prensa, á esa prensa que dirige todos sus esfuerzos y afanes á la consecución del bien, y si estuvo elocuente al tratar ese punto, no menos arrebató á la muchedumbre cuando en hermosos periodos expresaba lo que Almería debe en las actuales circunstancias al periodismo y la gratitud eterna de este pueblo por los favores recibidos. El Sr. Obispo terminó su oración, á cada momento interrumpida por

las manifestaciones de asentimiento, haciendo una entusiasta apología de la caridad, hija del cielo, y aconsejando fuéramos filósofos, amando por los efectos sus causas, amando en esa virtud incomparable á Jesucristo, su divino fundador. Cuando el Prelado cesó de hablar, aproximóse á él nuestro compañero Julio Vargas, y con emoción bien retratada en su semblante le besó el anillo en nombre de la prensa. Todos los que rodeaban al ilustre Obispo, le felicitaron también por su elocuentísimo y en todos conceptos flotable discurso. (*El Ferro-carril.*)

Telégrama.—Según hemos leído en uno de *El Defensor de Granada*, el juez de nuestro distrito señor Gordillo, ha sido nombrado con ascenso para Cádiz, sustituyéndole don Nicolás Compañi.

D. E. P.—Ha fallecido don Nicolás Rodríguez Jiménez, el día 22 del corriente; después de una penosa enfermedad. Nuestro pésame á su desconsolada familia.

Mejora de los vinos.

Bajo la acción de una corriente eléctrica, mediante la introducción de los dos reóforos de una pila en un vino, se modifican sus propiedades, mejorando su gusto y disminuyendo su acritud cuando la tenga. El bitartrato de potasa se descompone; la potasa libre se combina con los ácidos del vino y le quita la aspereza del gusto.—(*Conocimientos Útiles.*)

CHARADAS.

1.ª

Prima dos humilde á Dios, porque me de prima y dos.

2.ª

Prima dos fué á la botica á comprar tercera cuatro. ¿Cuando aciertas algun todo lector, no pasas buen rato?

AURELIA CURRITA.

Las soluciones en el próximo número. A la anterior: AMOR.

Advertencia.

El presente número es el primero que corresponde al segundo mes de nuestra publicación; los suscritores que no hayan abonado el correspondiente á Noviembre, tendrán la bondad de satisfacerlo antes del día 30, evitándonos de este modo las infinitas molestias que se producen en la marcha de esta administración.

Mercado público.

PRECIOS DE LA SEMANA ÚLTIMA.

Trigo	fañega, de	10.75 á 11.00 Pts.
Cebada	» de	7.00 á 7.50 »
Centeno	» de	10.00 á 00.00 »
Maiz	» de	9.75 á 10.50 »
Habas	» de	10.50 á 00.00 »
Garbanzos	» de	15.00 á 20.00 »
Judías	» de	15.00 á 00.00 »
Lentejas	» de	10.00 á 00.00 »
Aceite	arróba, de	11.25 á 00.00 »
Patatas	» de	00.75 á 00.00 »
Cañaño	» de	8.25 á 00.00 »

SECCIÓN DE ANUNCIOS.



MAQUINAS SINGER PARA COSER.
Unico agente comisionado en Guadix

Ricardo Rodríguez,

PUERTA DE SAN TORCUATO.

VENTA AL CONTADO Y A PLAZOS.

Todos los modelos á 10 reales semanales.

Máquina familia para trabajar á mano, precio á plazos 400 ptas. al contado 80.

Cubierta portátil de madera curvada para dicha máquina, precio á plazos 25 ptas. al contado 20.

Máquina familia, sobre mesa usual para trabajar á pié, precio á plazos 425 ptas. al contado 100.

Máquina intermedia sobre mesa usual, precio á plazos 462'50 pesetas, al contado 130.

La misma máquina sobre mesa de extensión, precio á plazos 475 pesetas, al contado 140.

Máquina familia de nuevo modelo sobre mesa usual para trabajar á pié, precio á plazos 462'50 ptas.; al contado 130.

La misma máquina extra-ornamentada precio á plazos 475 ptas. al contado 140.

Máquina doméstica de lanzadera oscilante sobre mesa usual para trabajar á pié, precio á plazos 200 ptas. al contado 160.

La misma máquina extra-ornamentada, precio á plazos 212'50 pesetas; al contado 170.

Máquina industrial de lanzadera oscilante sobre mesa usual precio á plazos, 237'50 ptas.; al contado, 190.

La misma máquina sobre mesa de extensión, precio á plazos 250 pesetas; al contado 200.

NOTA.—Hay otros modelos, en gabinete secreter, cadeneta, giratoria, cilíndrica, etc. Pídanse catálogos.

ENSEÑANZA GRATIS.

LABORATORIO QUÍMICO-FARMACÉUTICO

DE D. RAFAEL SERRANO RAMÍREZ,

POSITO 1, GUADIX.

Específicos nacionales y extranjeros. Productos anti-sépticos, aguas minerales, drogas, pinturas, objetos de goma y cristal.

Venta.

El molino y sus tierras llamado de Paulenca, y una fanega de tierra en el pago de Juanes, acequia del Palo, propiedad de D. José Rodríguez Barthe.

En la dirección de este periódico se admiten proposiciones.

Se arrienda un cortijo con pastos abundantes, grandes abrevaderos de ganados, quinientas fanegas tierra de labor, agua de propiedad suficiente, viñedo, olivar y monte alto y bajo. Darán razón, calle de la Catedral, núm. 1.

Se vende un piano vertical en muy buen estado; para tratar, en la Dirección y Administración de este periódico.

Una señora cede habitaciones en sitio céntrico á otra señora ó matrimonio sin hijos, en precio módico. En la imprenta de este periódico darán razón.

Biblia antigua, impresa en los primeros años de la invención de la Imprenta. Se halla de venta en la imprenta de este periódico.

Se compran objetos de plata y oro. En la administración de este periódico darán razón.

La Ultramarina

Vinos y aguardientes de todas clases, conservas, quesos y embutidos. CALLE ANCHA,

Confitería de Manuel Rodríguez Jiménez

Chocolates, repostería, licores, turrone y ramilletes.

SE VENDEN tres máquinas de coser perfeccionadas, sistema Bing, FAMILIA É INTERMÉDIA.

Darán razón en la carpintería de José M.^o Leiva, plaza de Villalegre.

EL ACCITANO

SEMÁNARIO

CIENTÍFICO, LITERARIO Y DE INTERESES LOCALES.

Dirección y administración, Hospital, 1, Guadix.

PRECIOS DE SUSCRICIÓN:

En Guadix, un mes.	0'50 Ptas.
En toda España, trimestre adelantado,	2 »
Ultramar, semestre idem	6 »
Países extranjeros, un año id.	12'50 »

Anuncios y comunicados, precios convencionales.

IMPRENTA

DE

MIGUEL LÓPEZ-ARGÜETA

CATEDRAL, 1.

Facturas, membretes, circulares, tarjetas de visita, esquelas de defunción, y toda clase de trabajos tipográficos á precios sumamente módicos.

En el taller de carpintería de José M.^o Leiva, plazuela de Villalegre, se hallan de venta cuatro ánforas de lata, con sus mesas, de cabida de 48 arrobas de aceite cada una, y se ceden en precios baratísimos.

Se vende una bellísima pintura que representa la Virgen y el Niño Jesús: es un cobre con quince centímetros de longitud y treinta de latitud; está de manifiesto en la administración de este periódico, donde se podrá tratar.

Se vende una imprenta nueva bien surtida de tipos, con prensa Stanope de grandes dimensiones, en perfecto estado y máquina americana, en 15.000 reales.